

3. Identificación de la formación discursiva de los estudiantes a través de un dilema acerca de la vida profesional

Luis Armando Muñoz Joven

SciELO Books / SciELO Livros / SciELO Libros

MUÑOZ JOVEN, L. A. Identificación de la formación discursiva de los estudiantes a través de un dilema acerca de la vida profesional. In: *El procedimentalismo en la formación ético-discursiva profesional* [online]. Santiago de Cali: Editorial Universidad Santiago de Cali, 2020, pp. 78-110. Ethical issues collection. ISBN: 978-958-5583-90-0. Available from: <https://books.scielo.org/id/wmjmm/pdf/muñoz-9786287501645-04.pdf>. <https://doi.org/10.35985/9789585583900>.



All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International license](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença [Creative Commons Atribuição 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia [Creative Commons Reconocimiento 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

CONCLUSIONES

Conclusions

El procedimentalismo de formación ético-discursiva queda incluido en la ética comunicativa de Apel-Habermas. En esta investigación se describe y analiza la forma en que los estudiantes asumen los contextos de relaciones del desarrollo de la conciencia moral y la implicación profesional que se presentan en el dilema del fragmento de la película *Las Reglas de la Vida* del director Lasse Hallstrom (1999). Este análisis pone de manifiesto que el procedimiento de la formación discursiva se configura dentro del aporte a la misión institucional y por ende al desarrollo de la conciencia moral en algunos estudiantes de la Universidad Santiago de Cali.

Tal como se ha desarrollado en la investigación, se encuentran rasgos del aporte institucional, las decisiones no sólo de carácter forjador de la universidad, sino de otros aspectos formativos que se incluyen como son los de la familia, las competencias ciudadanas, y atisbos de credo. Todo esto entendido desde los estados del nivel posconvencional del desarrollo moral.

La ética discursiva tiene gran incidencia en lo que corresponde a la dinámica propia del discurrir profesional. No sólo se ha destacado el aspecto del procedimentalismo como parte integral de la formación discursiva de las personas, sino las competencias solicitadas por la misión institucional.

La forma de *comprender* la vida profesional de los estudiantes está determinada por un *proceso de formación científico y académico*. Es decir, contenidos problematizados de la experticia y la especificidad de cada disciplina. Existe un aprendizaje moral en el que los estudiantes deben seguir normas, ponerse en el lugar de los personajes, en la situación

contextual del dilema y constituir todo ello en una investigación. En esta oportunidad se les presenta en términos de conocimiento ético y moral.

No es una invitación a dejar sus conocimientos culturales o privarse de otras maneras contextuales de vivir, sino para indagar acerca de la forma supuestamente consensuada de ver la vida profesional, pragmática y deontológica. Con esto no se puede decir que hay un detrimento en la educación universitaria o una crítica a la pedagogía de la institución, porque al contrario, la ética discursiva tiene implicancia en todos los sistemas éticos de cualquier ámbito humano en el que están inevitablemente ligados los valores culturales de los ciudadanos.

Los estudiantes muestran que hay una educación ética en la institución, que han servido los conceptos de cada profesión para llevarlos a la cotidianidad, para entender la dinámica de comunicación que subyace en los diferentes contextos en que las profesiones tienen cabida. La reflexión profesional frente a las formas de resolver desavenencias no proviene de una misma revisión del procedimiento moral para declarar lo correcto, sino lo que el contexto de la situación permite (tiempo y espacio determinan las decisiones morales).

Los estudiantes toman distancia de las consideraciones ideológicas, normativas, si ellas no les convienen profesionalmente. Atentos, proyectan algo al mundo institucionalizado, un discurso moral-profesional en el que son expresados sus actitudes y sentimientos, y con ello muestran que sus deliberaciones son acerca de respetar la vida y determinar la corrección (y solicitud de justicia para el señor Rose o para acompañar la decisión profesional de Homer).

Los futuros profesionales siguen de manera condicionada las normas y patrones de conducta del contexto de situación. Inicialmente, cuestionan las formas en que se deben hacer las cosas, porque se comparan los

contextos de la situación y los de la profesión (incluye el contexto de formación personal). Hay que comprender el estado de cosas y luego interpretar otros aspectos que se relacionan con las posibilidades de actuación. No en todos los casos se podrá seguir el procedimentalismo de la formación profesional y las garantías para el desarrollo de su vida. Esto es importante para el desarrollo de la conciencia profesional, puesto que se determinan los elementos cognitivo-estructurales para pensarse en su vocación de servicio. A partir de ahí, debe considerarse que la relación entre sí mismo y ciudadanía está determinada por las correcciones del comportamiento profesional, las normas y las circunstancias que surgen en las situaciones desavenientes.

Lo cultural de la desavenencia es significativo para la comprensión de las etapas en que una persona lleva su formación moral. La ética comunicativa no defiende ningún ideal particular sobre la vida buena, ni ninguna *moral* particular tendría el carácter de universalidad. La moral exige que se tengan en cuenta justamente los aspectos que forjan el desarrollo cognitivo-estructural, en este caso de los profesionales de la Universidad Santiago de Cali.

La formación discursiva de la voluntad de los profesionales es una construcción que responde a las circunstancias e implicaciones de madurez en la carrera, de sus propios juicios morales, que llevan a reflexionar “cómo debemos vivir y actuar”. Así que quien asume salirse de los estereotipos profesionales busca principios básicos para la organización de su propia vida, respondiendo ¿quién quiere ser?

Finalmente, el procedimentalismo de la formación ético-discursiva no puede someter el ejercicio de la facultad de juzgar a un solo discurso profesional. La misión queda corta si no se piensa que es un ejercicio de identidad de variadas formas de interpretación social y profesional, dadas en características propias para la construcción y desarrollo de competencias que guían la comunidad justa y la vida democrática, subyacente en las competencias ciudadanas.